

LA TUMBA DE IPY EN EHNASYA EL MEDINA (HERACLEÓPOLIS MAGNA)

CARMEN PÉREZ DIE
Museo Arqueológico Nacional

Las excavaciones en Ehnasya el Medina (antigua Heracleópolis Magna) continuaron bajo mi dirección en 1984 después de 5 años de interrupción¹. Este año comenzamos a excavar en el sector que el Dr. Fernández había abierto en 1977, designado por nosotros con el número 10² del plano topográfico general, donde quedan señalados todos los cortes abiertos por los españoles. El Dr. Fernández halló en este sector la capilla de un cementerio del Tercer Periodo Intermedio y nuestros trabajos posteriores sacaron a la luz varias tumbas que han podido ser fechadas desde finales del siglo IX hasta la el último tercio del siglo VIII a. C., es decir desde la Dinastía XXII hasta la XXV (Fig. 1).

La arquitectura y el tamaño de estas tumbas no siempre es igual; algunas poseen cámaras de piedra y de adobe abovedadas y están rodeadas de gruesos muros de adobe, apareciendo como grandes complejos tumbales que, con frecuencia, fueron abiertos y reutilizados. Sin embargo, existen claras diferencias entre unas tumbas y otras en cuanto al tamaño y al número de estancias. Las más grandes poseen varias habitaciones y el esquema más frecuente presenta una antecámara que comunica con dos cámaras paralelas, separadas por un muro. Muchas de las losas están reutilizadas, siendo frecuente hallar inscripciones en las mismas pertenecientes a periodos anteriores. Algunas tumbas aparecieron saqueadas, con las losas del techo caídas en su interior, aunque en ocasiones conservaban objetos del ajuar del primitivo propietario, lo que nos ha permitido conocer a quien fueron destinadas.

¹ Los trabajos se habían iniciado en 1966 bajo la dirección de Almagro Basch, con López, Presedo y Fernández como directores de campo.

² Estos sectores fueron denominados durante la excavación L y M

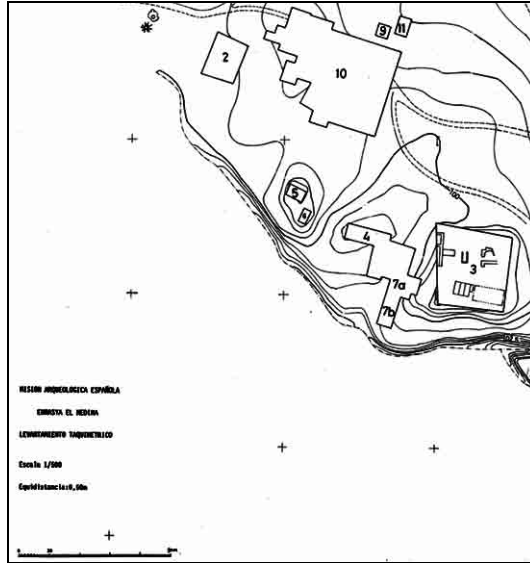


Fig. 1. Plano topográfico de la concesión española.

El tipo de construcción y el tamaño de las tumbas está en relación con el rango de la persona enterrada: las tumbas más grandes pertenecieron a los gobernadores locales de esta época que ostentaron el poder político, religioso y militar de la ciudad y del nomo heracleopolitano, o a sacerdotisas del clero del dios Herishef, tal como relatan las inscripciones³. Los accesos se orientan hacia la capilla central descubierta en 1977 por Fernández; son estas las que constituyen el conjunto de tumbas más importantes y grandiosas, y son las más antiguas del cementerio⁴.

³ PÉREZ DIE, M.C. y VERNUS, P. *Excavaciones en Ehnasya el Medina (Heracleópolis Magna)*. Informes arqueológicos, 1, 1992

⁴ PEREZ DIE, M.C. (1988-89): Hérakléopolis Magna et ses nécropoles: la Troisième Période Intermédiaire, *Annuaire EPHE*, Section des Sciences Religieuses, 97, 158-162. PEREZ DIE, M.C. (1989): Fouilles récents à Hérakléopolis Magna, ed. LEAHY, *Libya and Egypt c.1300-750 B.C* London, 115-131. PEREZ DIE, M.C. (1989): Documents de la Troisième Période Intermédiaire provenant d'Hérakléopolis, *Actes du IV ICE*, Munich 1985, *SAK*, 2, 239-248. PÉREZ DIE, M.C. (1990): La Misión Arqueológica Española en Egipto, *Revista de Arqueología*, 115, 26-39. PÉREZ DIE, M.C. (1994): Excavaciones de la Misión Arqueológica Española en Ehnasya el Medina (Heracleópolis Magna), *Catálogo exposición "l'Europe and Egypt. Cooperation in Archaeology"*, Cairo. PÉREZ DIE, M.C. (1995): Discoveries at Heracleopolis Magna, *Egyptian Archaeology*, 6, 23-25. PEREZ DIE, M.C. (1998): La réutilisation de la nécropole de la Troisième Période Intermédiaire/début Saïte à Ehnasya el Medina (Hérakléopolis Magna) *Hommage R. Stadelmann*, 473-483. PÉREZ DIE, M.C. (1998): Arqueología en Egipto y Sudán. El proyecto de investigación de Ehnasya el Medina (Heracleópolis Magna), *Arbor*, noviembre-diciembre 311-326. PEREZ DIE, M.C. (2001): Travaux à Ehnasya el Medina pendant l'anée 2000, *Bulletin de la Société Française d'Égyptologie*, marzo, n° 150, 6-25. PÉREZ DIE, M.C. Excavaciones en Heracleópolis Magna, (Ehnasya el Medina) Egipto, *Bienes Culturales* 3, 97-110. PÉREZ DIE, M.C. (2004): Excavaciones en Ehnasya el Medina (Heracleópolis Magna). La aportación española. *Españoles en el Nilo, Misiones Arqueológicas en Egipto*, 47-66. PÉREZ DIE M.C. (2004):

No obstante, durante el Tercer Periodo Intermedio esta necrópolis siguió creciendo y hemos podido constatar la extensión de la misma hacia el este y el oeste⁵. Sin embargo, según nos vamos alejando de la capilla central, las tumbas son de menor tamaño, su construcción es menos cuidada y no siempre mantienen el mismo número de estancias. El rango de su propietario es inferior al de los propietarios de las grandes tumbas.

Por el momento es difícil establecer el tamaño del cementerio del Tercer Periodo Intermedio y su evolución interna, aunque las excavaciones realizadas en los últimos años confirman que la necrópolis tuvo una gran extensión. En el año 2000 los trabajos del «Sector 10» quedaron concluidos y las excavaciones se centraron en el denominado «Sector 3» (Fig. 1)⁶, lugar donde nuestros predecesores habían encontrado el núcleo principal de la necrópolis del Primer Periodo Intermedio en 1968⁷. Nuestra intención era continuar en esta necrópolis antigua, pero para ello fue necesario comenzar la excavación desde los niveles superiores, hallándose entonces tumbas del Tercer Periodo Intermedio.

Otras tumbas de este periodo, cuyas cámaras están siempre orientadas E-O, habían sido documentadas por nuestros predecesores en la excavación de este sector. En 1979, durante mi primera estancia como arqueóloga en el yacimiento tuve la oportunidad de excavar dos de ellas y los ushebtis de Heshen procedentes de estas tumbas se conservan en el Museo Arqueológico Nacional, gracias al «reparto de excavaciones» hecho entre España y Egipto.

En 2001 los trabajos en el «Sector 3» continuaron extendiéndose hacia el Este. En la cata C-12 del sector, se halló la tumba de Ipy siendo, hasta la actualidad, la más oriental de todas las descubiertas en el yacimiento que pueden fecharse durante el Tercer Periodo Intermedio⁸. A la única cámara que, por el momento, ha sido excavada le fue asignado el número 10, de acuerdo con la numeración «currens» establecida para las otras tumbas de este periodo. No descartamos que puedan existir más estancias, concretamente otra situada al norte de la actual, lo que confirmaría la tipología de tumbas con dos cámaras paralelas.

El estrato que cubre la tumba es un relleno de gran potencia que viene desde la superficie. La cámara, orientada como las otras en dirección E-O, fue hallada sin las losas del techo, lo que nos indica que fue abierta y saqueada en la antigüedad; estaba colmatada con tierra de color pardo oscuro revuelta y con fragmentos cerámicos. El recinto está rodeado por un grueso muro de adobe (Fig. 2).

The ancient Necrópolis at Ehnasya el Medina. *Egyptian Archaeology*, nº 24, 21-24. PÉREZ DIE, C. (2005) *Ehnasya el Medina (Heracleópolis Magna, Egipto) Excavaciones 1984-2004*. Madrid, 2005

⁵ LOPEZ, J (1974). «Rapport préliminaire sur les fouilles d'Hérakléopolis 1966». *Oriens Antiquus*, XIII, pp, 219-316.

⁶ Denominado C durante la excavación

⁷ LOPEZ, J. (1975) «Rapport préliminaire sur les fouilles d'Hérakléopolis 1968». *Oriens Antiquus*, XIV, pp, 57- 78.

⁸ Los dibujos son de Miguel López y de Antonio Guío. Fotos: Felipe Alcoceba y Carmen Pérez Die



Fig. 2. Cámara de piedra.

La estancia es rectangular y está construida con aparejo concertado de piedra caliza, enrasado con mortero de cal. Las paredes son losas de distinto tamaño, no demasiado grandes, algunas colocadas horizontalmente y otras en posición vertical. La pared sur, que apareció abombada, corre el riesgo de caerse. El suelo está hecho con piedras que no encajan entre ellas (Figs. 3 y 4 a, b). Dimensiones: 230 cms. de largo, x 80 de ancho.

La tumba está construida siguiendo el método tradicional de la época: se realizaba una excavación del terreno lo suficientemente profunda como para encajar las losas del suelo, las paredes y el muro de adobe que la rodea. Esta fosa, de poca profundidad, rompía los niveles más antiguos, que en nuestro caso corresponden al cementerio del Primer Periodo Intermedio/ inicios del Reino Medio.

LA TUMBA DE IPY EN EHNASYA EL MEDINA (HERACLEÓPOLIS MAGNA)

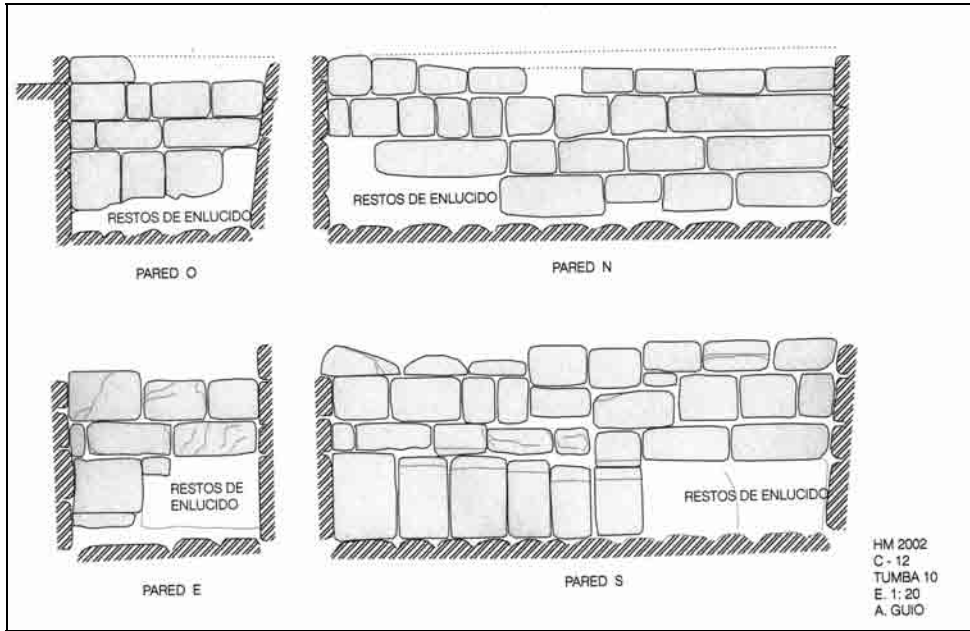


Fig. 3. Paredes de la tumba.

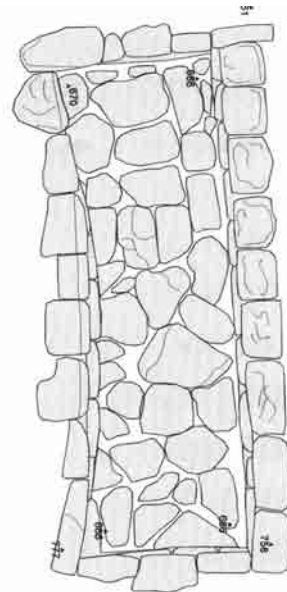


Fig. 4. a y b. Planta de la tumba.

En el interior de la cámara aparecieron huesos revueltos de un individuo que no estaban en conexión anatómica, a los que les fue asignado el número 1234. Junto a ellos apareció una mandíbula de équido, cuentas de collar de fayenza, restos de pan de oro y los ushebti, que se hallaban dispersos y revueltos.⁹ No obstante, la mayor concentración de figurillas funerarias se halló en la zona occidental de la tumba, muy cerca de los vasos canopos.

Los ushebti son muy semejantes a otros hallados en el yacimiento; son de fayenza verde, la inscripción, los ojos, los útiles agrícolas, el saquito de semillas y la cinta del pelo están pintados de negro. Dimensiones: 10 cms. de altura, x 3 de ancho, x 1,5 de grosor (Fig. 5).



Fig. 5. Ushebti de Ipy.

Se documentan claramente dos tipos: (Fig. 6 a y b)

Tipo A: Peluca corta hasta los hombros, cinta anudada de tras de la cabeza, orejas al descubierto, rasgos faciales poco marcados, manos juntas sobre el pecho, sujetando con la mano derecha la azada y con la izquierda una cuerda que cae por el hombro, de la que pende el saquito de semillas que se apoya en la espalda. Esta es lisa.

Inscripción en el frente: El Osiris, Sacerdote, Padre del dios, Ipy, justificado. En algún ejemplar solamente aparece el nombre y no los títulos.

⁹ Algunos ushebti aparecieron fuera de la tumba y fueron hallados en 2001 al excavar la zona contigua.

Tipo B: Parecido al anterior pero en este caso no lleva el saquito de semillas, sino una cuerda que va por los hombros, por debajo de la peluca. Inscripción igual a la anterior



Figura 6, a y b .Ushebtis. Tipo A y B.

Los Vasos Canopos hallados en la cámara son anepigráficos, y solamente se han conservado tres recipientes y un fragmento del cuarto, aunque las tapaderas están completas. Aparecieron en la zona oeste de la cámara, caídos, apoyados en el suelo y separados de sus tapaderas; estaban completamente rellenos de tierra, sin ningún resto de víscera en el interior, como suele ser habitual en este periodo. Son de diferente tamaño, de diferente material y pudieron haber sido reutilizados (Figs. 7 y 8)



Fig. 7. Vasos Canopos en la tumba.



Fig. 8. Vasos Canopos restaurados.

Vaso Canopo de Amset: N° de Inventario: HM 2002-18 a. Altura: 24 cms. La tapadera es de piedra caliza y el vaso de alabastro veteadado (Fig. 9)

La tapadera, con cabeza humana, muestra unos rasgos idealizados y poco convencionales: las cejas son arqueadas, los ojos almendrados están realzados por la línea de cosmética; la nariz es aguileña y tiene la misma anchura que los labios, que son finos pero expresivos. La cara es ovalada y la peluca, algo corta, no llega a tocar por completo los hombros del vaso. Este es el más pequeño de los tres conservados y ha sufrido una restauración de antiguo: las fracturas de la panza originaron sendos orificios, uno de ellos circular y otro oblongo, sido reparadas mediante la inclusión de fragmentos de alabastro claramente perceptibles, que han permitido reparar los desperfectos.

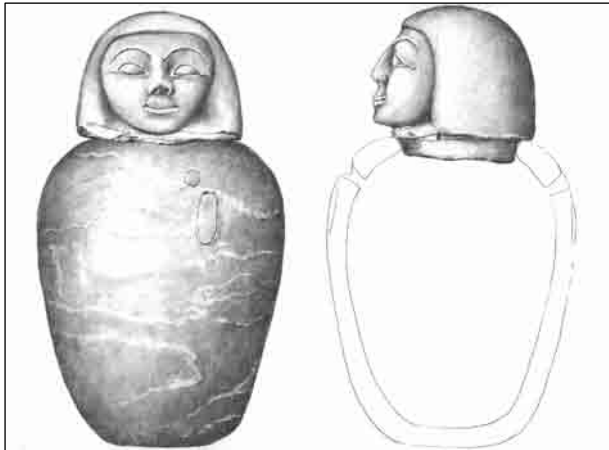


Fig. 9. Vaso Canopo de Amset.

Vaso Canopo de Quebehsenuf: N° de Inventario: HM 2002-18 d. Altura: 38 cms. Alabastro veteadado (Fig. 10)

Nos ha llegado el vaso y la tapadera. Los hombros de vaso son amplios y la tapadera encaja perfectamente en el recipiente. Su tallado es excelente y la fisonomía del halcón está magníficamente trazada.

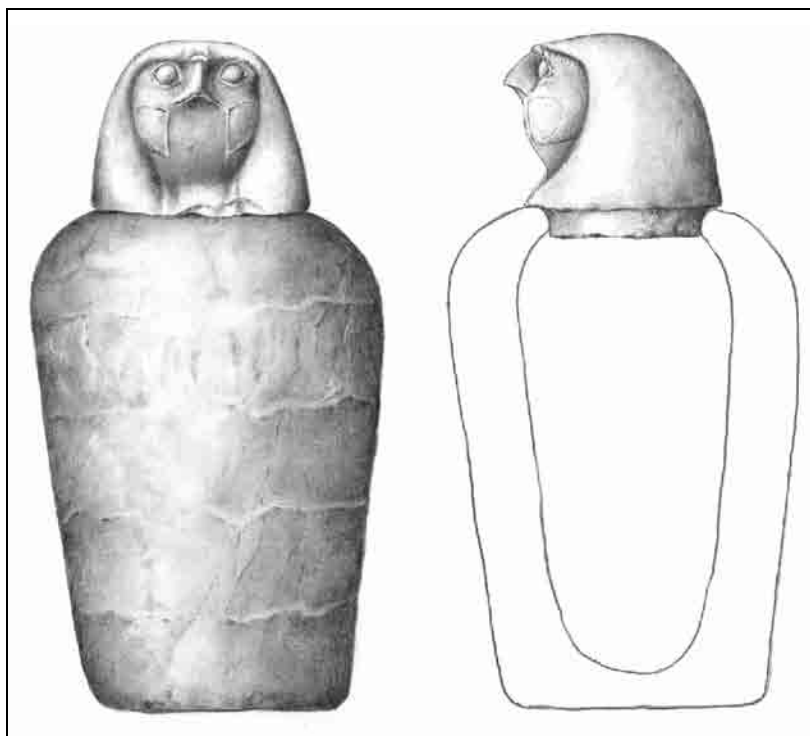


Fig. 10. Vaso Canopo de Quebehsenuf.

Vaso Canopo de Duamutef. N° de Inventario: HM 2002-18 b. Altura: 30 cms. Alabastro veteadado. (Fig. 11)

Este vaso nos ha llegado completo y los rasgos de la tapadera, que representa un chacal, recuerdan otros ejemplares de la necrópolis: los ojos son pequeños, la nariz y la boca reproducen las facciones del animal, aunque su trazado es bastante simple y esquemático. Una de las orejas apareció fracturada, pero ha sido posible restituirla. La tapadera encaja perfectamente en el vaso

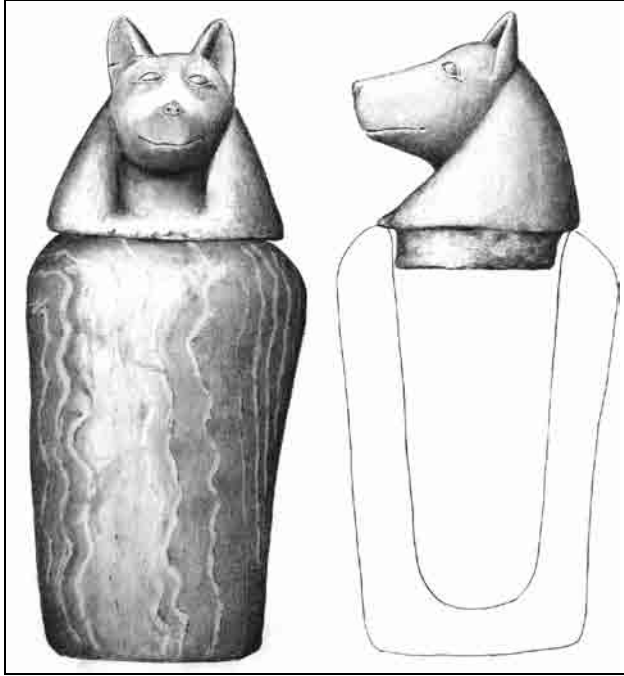


Fig. 11. Vaso Canopo de Duamutef.

Tapadera de Canopo de Hapi: N° de Inventario: HM 2002- 18 c. Altura: 14 cms. (Fig. 12)

Solamente nos ha llegado la tapadera de piedra caliza que representa un babuino, excelentemente tallado. El hocico es alargado, los ojos almendrados y la boca está representada por una línea que define la anatomía del animal. Del recipiente no nos ha llegado más que un fragmento

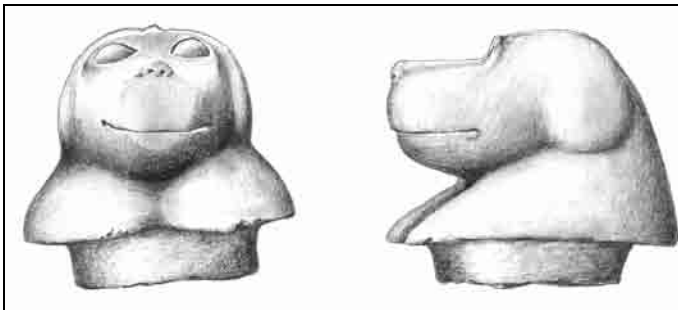


Fig. 12. Tapadera de Vaso Canopo de Hapi

Del propietario de la tumba conocemos su nombre y sus cargos. El nombre, Ipy, es bastante común y está recogido por Ranke¹⁰.

Sus títulos, «Sacerdote» y «Padre del dios» lo vinculan directamente al clero, posiblemente al del dios local, Herishef. En Heracleópolis el título de «padre del dios» está documentado, al menos, desde el Reino Nuevo y durante todo el Tercer Período Intermedio y la Época Tardía¹¹. Durante el Primer milenio a.C. el sacerdote que llevaba el título de «Padre del dios» necesitaba recibir las órdenes mayores y en la práctica era igual a los sacerdotes o profetas¹².

Cuando vivió este sacerdote es difícil de determinar con exactitud, pero por la tipología de los ushebtis, la presencia de los canopos, el tipo de sepultura que lo cobijó y su ubicación dentro de la necrópolis, podría haber ejercido su labor en el siglo VIII a.C.

En próximas campañas de excavación continuaremos los trabajos en el sector, a la espera de determinar si la tumba de Ipy poseyó otras cámaras y tratar de conocer algo más sobre este sacerdote, cuya vida debió estar muy vinculada al dios Herishef y a su templo en Heracleópolis Magna.

¹⁰ PN I, 20, 23.

¹¹ GAMAL MOKHTAR, *Ihnâsya el Medina (Herakleopolis Magna)* Bde, XL, 1983

¹² Existe una abundante bibliografía sobre los títulos. Ver, entre otros, LEFEVBRE, *Histoire des Grands Prêtres d'Amón de Karnak*, pp. 19- 22. GARDINER, AEO, I 47-52. Para el título «padre del dios» durante el Reino Antiguo y Medio: ver: BLUMENTHAL, «Gottesväter des Alten und Mittleren Reiches» *ZAS*, 114, p. 10-35. *Gottesvater*. LÄ, 2, 825-826.

